

## La ganadería vacuna en Panamá

Por RICARDO ARIAS



LA fuente de riqueza más valiosa que encontraron los conquistadores en el Istmo fué, sin duda, los pastos naturales, casi inagotables, surcados de aguas abundantes y bien distribuidas, que cubren sus extensas sabanas, desde la vertiente de la Cordillera al Pacífico y desde el Bayano hasta nuestros confines con Costa Rica. Esta gran riqueza natural, permanente, se adaptó á las

circunstancias de los primeros colonizadores por su fácil explotación, por medio de la crianza de ganados, y desde un principio les brindó una vida si no de opulencia, por lo menos, muy tranquila y feliz. La provisión de las ciudades extremas del tráfico interoceánico, de la gran corriente humana que se estableció por aquí y de las naves que partían de una y otra de las dichas ciudades les proporcionó aliciente para su industria.

La fundación de la ciudad capital y puerto principal entre los valles del Bayano, el Pacora, el Tocumen, el Juan Díaz, por una parte, y del río Grande, el Bique, el Caimito y el Perequeté, por la otra, da fundamento lógico para asegurar que fué en las extensas sabanas de estos valles donde primeramente se implantó la ganadería en el Istmo y que de allí ha debido propagarse no solamente por el resto del país, sino también por los vecinos del Norte y de Sur del Pacífico.

Siendo los colonizadores exclusivamente españoles, de esa misma procedencia han debido ser sus ganados y esta presunción está confirmada por el tipo de la raza actual. La primera noticia que tenemos de sementales de otro origen está en los inventarios de entrega de la hacienda "Cerro de Cabra," después de á mediados del siglo pasado, en los cuales figura un toro padre de origen norte americano.

Mientras que las condiciones ventajosas del incremento de la ganadería eran permanentes, el campo principal de su consumo (el tránsito interoceánico) estuvo sujeto á cambios alternativos de los cuales necesariamente se resintió su economía. Este hecho es de importancia capital y quien quiera que trate de este asunto deberá fijarse en él, pues esa influencia ha sido y será decisiva en la vida económica de la ganadería istmeña.

Durante la última época colonial y aun mucho después de ella el tránsito por este Istmo decayó considerablemente á causa de la inseguridad en que lo pusieron los piratas, y el ganado por el exceso de producción sobre el consumo, llegó á términos de depreciación casi inverosímiles. Los ganaderos de la zona que hoy ocupan las Provincias de Panamá y Coclé encontraron alivio, aunque escaso, en el consumo decadente de la ciudad capital; los de Veraguas y Los Santos lo tuvieron igualmente en la prosperidad de Santiago, debido á la explotación de las minas de Veraguas y al carácter emprendedor entonces de sus habitantes; los de la parte de Chiriquí, la de mayor producción, pero la más lejana, buscaron salida para sus ganados hacia las incipientes poblaciones de Costa Rica, por la vía terrestre que pasaba por Terraba y Buruca y termi-

## Cattle Raising in Panama

By RICARDO ARIAS

THE most valuable source of riches which the conquerors found in the Isthmus was undoubtedly grounds of natural pasture almost inexhaustible, crossed by abundant and well-distributed waters, covering its extensive plains from the slopes of the ridge of mountains, down to the Pacific, and from the Bayano River up to our limits with Costa Rica. These great and permanent natural riches were adapted to the circumstances of the first colonizers for the facility of their exploitation by means of cattle raising, and from the beginning they offered a life, if not opulent, at least very placid and happy. The supply of the extreme cities of the interoceanic traffic, of the great human current established by these places, and of the ships starting from the one or the other of the said cities, offered them enticements for their industry.

The foundation of the capital city and principal port among the valleys of rivers Bayano, Pacora, Tocumen, Juan Díaz on one side, and of rivers Grande, Bique, Caimito, Perequeté on the other, suggests a logical basis for stating that it was in the large plains of these valleys where cattle raising was first established on the Isthmus, and that from there it has been propagated not only throughout the rest of the country, but also in the neighboring ones, north and south of the Pacific.

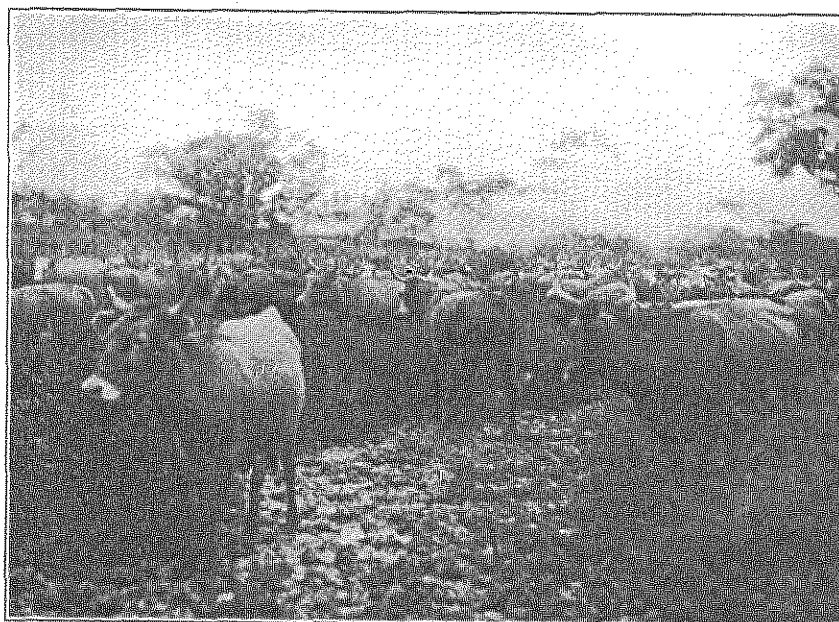
The colonizers being exclusively Spaniards, their cattle must have been of the same origin, and this presumption is confirmed by the type of the actual race. The first information we have of bulls of another origin is in the inventories for the delivery of the farm "Cerro de Cabra" after the middle of the last century, in which a bull of North American origin is found.

While the advantageous conditions for the increase of cattle were permanent, the principal field for their consumption (interoceanic traffic) was subject to alternate changes by which the industry was necessarily influenced. This fact is of capital importance, and whoever handles this subject must

take it into account, as that influence has been and will be decisive in the economic life of the Isthmian cattle raising.

During the last Colonial epoch and even much after the same, the traffic through the Isthmus was greatly impaired on account of the insecurity occasioned by pirates, and cattle, owing to the excess of production over the consumption, came to an almost incredible depreciation. Cattle raisers of the zone now occupied by the provinces of Panama and Coclé found some relief, although scarce, in the lessened consumption of the capital city; those of Veraguas and Los Santos found it as well in the prosperity of Santiago, owing to the exploitation of the mines of Veraguas and the enterprising character of its inhabitants at that time; those of the province of Chiriquí, the one which produced the most, but the farthest one, found a relief for their cattle in the incipient cities of Costa Rica, taking it by the inland road which passed by Terraba and Buruca and ended in Cartago, and also in their salted, dried beef packed in the almost valueless skins of the same cattle, forming packages which they called *petacas*, which they sent in sailing boats to the ports of the

Ganado vacuno panameño



Panamanian cattle

# S · I · C · L · A

(SOCIEDAD INDUSTRIAL CINEMATOGRAFICA LATINO AMERICANA)

**DI DOMENICO HERMANOS & CIA., Propietarios**

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS DE LAS MEJORES

**FABRICAS DE FILMS EUROPEAS**

*Ventas y alquiler de Films, Aparatos Cinematográficos y Plantas Eléctricas Portátiles*



**Circuitos  
Teatrales:**

VENEZUELA  
COLOMBIA  
PANAMA  
CENTRO AMERICA

**Departamento  
Sud América**

BOGOTA  
CARACAS



**Departamento  
Centro América:**

PANAMA  
GUATEMALA  
SAN SALVADOR  
SAN JOSE

**Casas  
de Compras:**

TURIN, ITALIA  
MILAN, ITALIA  
NAPOLES, ITALIA

HAVANA CIGARETTES

# “LA LEGITIMIDAD”

*For Sale Everywhere*

*Monthly Importations*

LOOK FOR THE TRADE MARK AND GUARANTEE  
SEAL OF THE GOVERNMENT OF CUBA

JOSE PADRÓS, Agent,

- - - Arango Square, Panama



**Demanded by particular  
Smokers**

For their excellent quality  
For their perfect finish  
For their unvarying taste  
For the delicacy of their  
aroma

ALWAYS FRESH

“LA LEGITIMIDAD”



**Solicitados por todos los  
buenos fumadores**

Por su picadura fresca bien  
escogida  
Por su elaboración perfecta  
Por la uniformidad de su gusto  
Por la delicadesa de su aroma

SIEMPRE FRESCOS

“LA LEGITIMIDAD”

CIGARILLOS DE LA HABANA

# “LA LEGITIMIDAD”

*De venta en todos los establecimientos de su ramo.*

*Importaciones mensuales*

FÍJENSE EN LAS ETIQUETAS Y SELLO DE  
GARANTIA DEL GOBIERNO DE CUBA

JOSE PADRÓS, Agente

- - - Plaza de Arango, Panamá

naba en Cartago, y con sus salaciones de carne seca que eran empacadas en los cueros de las mismas reses, los cuales casi no tenían valor, en bultos llamados petacas y enviados en veleros á los puertos del Sur, especialmente á la costa del Chocó, donde encontraban demanda para racionar los esclavos de las minas.

Hace patente la depreciación de la ganadería en el Istmo, al final de esa época, la venta que le hizo Dn. Antonio Calancha, vecino de David, á Dn. Pedro de Obarrio, conforme á la escritura pública, firmada en esta ciudad el 11 de Diciembre de 1839, de los ganados del Hato de San Juan, á razón de cuatro pesos, una parte, y tres pesos dos reales, la otra. Estos eran pesos febles de á ocho reales equivalentes por tanto á 32 y 26 reales cabeza respectivamente. Esta venta comprendía el uso á perpetuidad para dichos ganados de una inmensa area de terreno (algo así como 100,000 hectáreas) sus montes, ríos, pastos, cerros, sabanas, abrevaderos, entradas y salidas, etc.; por manera que, si se estima el valor de la posesión de ese terreno, resulta que el ganado se vendió por menos que nada.

Por razones de economía y porque la decadencia de los precios no justificaba hacer gastos extraordinarios en el fomento de la ganadería, ésta se mantenía entonces en soltura absoluta, casi en estado natural; pero ese mismo estado de cosas adverso produjo un resultado muy benéfico, cual fue inducir á los ganaderos á vivir permanentemente en sus haciendas para derivar así múltiples ventajas: la mayor economía en el cuidado de sus hatos, su mejor vigilancia, la sencillez y goce de la vida doméstica campestre y las fruiciones del sentimiento del señorío dentro de sus dominios, en donde eran respetados por sus colonos y familiares, á quienes á su vez los hacendados se consideraban obligados á proteger y á auxiliar, creando así armónico orden social. Para este efecto se construyeron casas espaciosas y cómodas, según las costumbres de aquella época, de calicanto y tejas, en su mayor parte, y en muchas de ellas se erigieron capillas en donde se reunían los dueños, sus familias, servidumbres y vecindario en envidiable armonía á oír Misa y á orar. Las ruinas de La Mitra, del Caimito, del Aguacate, de Bique, de Cerro de Cabra, de Juan Díaz de Pacora, de Tapia y de otras muchas haciendas son testigos mudos de la vida patriarcal que en ellas llevaron las familias Miró, Jimenez, Carranza, Ycaza, Berguido, Díaz, Obarrio-Guerrero y muchas otras.

El conocido y competente Dn. Manuel José Hurtado en un artículo de periódico, cuyo borrador poseemos, dice: "Éramos el año de 1840 cinco mil almas escasas en la ciudad de Panamá, que arrastrábamos una vida rayana en la miseria." Este dato, de veracidad intachable, pinta la decadencia de aquellos tiempos, que naturalmente se reflejaba en la industria pecuaria del país.

El restablecimiento de la seguridad del tránsito por este Istmo, la inauguración de la navegación á vapor, el descubrimiento por el Coronel Sutter, en 1848, de la riqueza aurífera de California y la construcción del ferrocarril de Panamá, cuyos hechos casi coincidieron, á mediados del siglo pasado, causaron benéfica revolución económica y social en este Istmo, la cual influyó sobre su ganadería. Bien podemos llamar

south, especially to the coast of Chocó, where they were bought for the supply of the slaves in the mines.

This depreciation of cattle in the Isthmus is made evident at the end of that epoch by the sale made by Don Antonio Calancha, a neighbor of David, to Don Pedro de Obarrio, according with the public instrument executed in this city on the 11th of December, 1839, of the cattle of the ranch of San Juan, at four pesos a portion thereof, and at three pesos and two reales the other. These were pesos of eight reales, so that it was equivalent to 32 and 26 reales per head of cattle, respectively. This sale comprised the perpetual use for the said cattle of an immense area of land (something like 100,000 hectares), its fields, rivers, pastures, hills, plains, watering places, ingresses, egresses etc.; so that if the value of the land is taken into account the cattle was sold for less than nothing.

By reasons of economy, and because the decline of the prices did not justify extraordinary expenses in the improvement of cattle it was raised then absolutely free and nearly in its natural state. But that adverse state of things produced a very beneficent result, viz., to induce cattle raisers to permanently live on their farms in order to draw several advantages therefrom: greater economy in the care of their farms, better superintendence, the joy of the simplicity of rural domestic life and the fruition of the feeling of lordship in their possessions, where they were respected by their tenants and servants, to whom, on their part, the farmers considered themselves bound to protect and help, thus creating a harmonic social order. For this effect large and comfortable houses were built, according to the custom of those times, of stone and mortar, with tiles in the greatest part, and in many of them chapels were made where the masters, their families, their servants and neighbors assembled in an enviable harmony to hear mass and pray. The ruins of La Mitra, El Caimito, El Aguacate, Bique, Cerro de Cabra, Juan Díaz de Pacora, Tapia and many other farms are silent witnesses of the patriarchal life led in them by the Miró, Jimenez, Carranza, Ycaza, Berguido, Díaz, Obarrio, Guerrero and many other families.

The well-known Don Manuel José Hurtado, in a newspaper article, the draft of which we possess, says: "We were in the year 1840 five thousand souls short of means in Panama city, leading a life neighboring misery."

This statement of unquestionable veracity, shows the decadence of those times which necessarily was reflected in the cattle industry of the country.

The re-establishment of security in the traffic by the Isthmus, the inauguration of steamship navigation, the discovery by Colonel Sutter, in 1848, of the auriferous wealth of California, and the construction of the Panama railroad, events that nearly coincided, about the middle of the last century, occasioned a beneficent economic revolution that influenced cattle raising. We could well call this the epoch of its regeneration.

The first steamer which arrived to our coasts was the "Salamandaer," of the British navy, on the 21st of October, 1819. The navigation of merchant steamers was initiated

y la lentitud de la única vía de comunicación practicable: la de tierra.

Para dar una idea del precio del ganado á mediados del siglo pasado y por considerarlo un dato curioso é interesante, insertamos integra la lista de los artículos exportados de la Provincia de Chiriquí en el año de 1853, el cual fue suministrado oficialmente al Consul de su Majestad Británica en esta ciudad, y que por tanto debe ser fidedigno:

7,500 cerdos á \$10.00.....	\$75,000.00
12,000 quintales de arroz á \$4.00.....	48,000.00
12,000 quintales de maiz á \$2.50.....	30,000.00
10,000 gallinas á \$5.00 docena.....	4,166.00
*1,500 cabezas de ganado á \$12.00.....	54,000.00
300 quintales de zarzaparrilla á \$30.00.....	9,000.00
300 vigas de madera de nispero á \$5.00.....	1,500.00
Perlas de todos tamaños.....	2,000.00
200,000 conchas de madre perla á \$3.00 el mil....	600.00
500 doc. de tablonos de cedrón á \$10.00.....	5,000.00
Panela.....	1,000.00
70 quintales de tabaco á \$16.00.....	1,120.00
30,000 pepitas de cedrón á \$1.00 el ciento.....	300.00
500 pavos á \$2.00.....	1,000.00
1 quintal de vainilla.....	500.00
800 galones de aceite de coco.....	100.00

\$233,286.00

El establecimiento de la Factoría de la *Pacific Steam Navigation Company* en el Morro de Taboga, para la reparación de sus buques, fué tambien una nueva fuente de consumo. Los ganados se le llevaban en grandes canoas de este puerto y el de La Chorrera y se le vendían por contrato á 9 cts. libra, al por mayor, peso neto de los cuatro cuartos.

Fué allí donde los emprendedores hermanos Schuber (Dn. Henrique y Dn. Juan) establecieron primeramente su negocio de carnes á estilo moderno entonces. Merecen mención también el honrado y laborioso Bernardo Andreve, en esta ciudad y en el extremo atlántico William Cowan primero y Mr. Thompson, su sucesor, después. Aunque ellos no eran productores de ganado, por el impulso que le dieron al negocio de carnes, fomentaron indirectamente, la ganadería del país.

Los Schuber, con su espíritu emprendedor, redimieron la ganadería del interior del país, especialmente la de Chiriquí y la parte Occidental de Veraguas, con el establecimiento de vapores costaneros para conducir sus ganados aquí en buenas condiciones, proporcionandoles así medios de competir ventajosamente con los de Panamá y Coclé.

También á mediados del siglo pasado contribuyó mucho al incremento de nuestra ganadería el benemérito D. José de Obaldía, con su ejemplo de cebras bajo cercas, en pastos artificiales, en gran escala y muy especialmente por haber introducido al país la yerba del Pará, que tanto se adapta á nuestras tierras anegadizas y que ha causado revolución ventajosa en nuestro sistema de engorde. Las primeras plantitas de ésta, llamada tambien "yerba admirable," las obtuvo el Sr. de Obaldía por medio de su amigo el Ministro del Brasil en Bogotá y con la generosidad y el patriotismo que le caracterizaron las repartió con Dn. Francisco Antonio Hurtado, con encargo de que éste la propagase por este extremo del país mientras él lo hacía por el otro y así se reprodujo no solamente en el Istmo sino en los países vecinos.

Por la pérdida del tráfico para California por este Istmo, por la organización rápida de las comunicaciones por el ferrocarril y por la inseguridad producida por las revoluciones armadas, el precio del ganado decayó nuevamente, ya porque la producción volvió á superar el consumo, ya porque la inseguridad provocaba el deseo de la realización. Como ejemplo de esto recordamos las ventas de las haciendas de Dn. Diego García, en Veraguas, si la memoria no nos traiciona, á ocho pesos cabeza, arrastrando consigo el derecho á sus pastos, que casi equivalía á la propiedad del extenso terreno donde pastaban, por encontrarse en tierras indultadas. Nosotros compramos á Dn. Gerónimo Almillátegui su famosa hacienda de Las Monas en Antón á trece pesos. Los buenos bueyes (novillos) de primera y segunda tallas para ceba se

\*Téngase en cuenta que los ganados de exportación eran solamente los mejores, en estado de completo desarrollo.

To give an idea of the price of cattle about the middle of the last century, as we consider it a curious and interesting detail, we insert the entire list of the articles exported from the province of Chiriquí the year 1853, which list was officially supplied to the Consul of his British Majesty in this city. It is therefore trustworthy:

7,500 swine at \$10.00.....	\$75,000.00
12,000 hundredweights rice at \$4.00.....	48,000.00
12,000 hundredweights corn at \$2.50.....	30,000.00
10,000 hens at \$5.00 a dozen.....	4,166.00
4,500 heads of cattle at \$12.00.....	54,000.00
300 hundredweights sarsaparilla at \$30.00....	9,000.00
300 beams of nispero at \$5.00.....	1,500.00
Pearls of every size.....	2,000.00
200,000 mother of pearl shells at \$3.00 per thous.	600.00
500 planks of cedrón at \$10.00.....	5,000.00
Brown sugar.....	1,000.00
700 hundredweights tobacco at \$16.00.....	1,120.00
30,000 pips of cedrón at \$1.00 per hundred....	300.00
500 turkeys at \$2.00.....	1,000.00
1 hundredweight vanilla.....	500.00
800 gallons cocconut oil.....	100.00

\$233,286.00

The establishment of the *Pacific Steam Navigation Company's* factory in the Morro of Taboga, for the repair of their ships, was also a new source of consumption. The cattle was taken to them in big canoes from this port and from La Chorrera, and was sold wholesale to them, by contract, at 9 cents a pound, net weight of the four quarters.

It was there where the enterprising brothers Schuber (Henrique and Juan) established first their meat business on modern style at the time. In this city the honest and diligent Bernardo Andreve deserves also to be mentioned; and on the Atlantic side, William Cowan, first, and Mr. Thompson, his successor, after. Although they were not cattle raisers themselves, they indirectly favored cattle raising in the country, owing to the impulsion they gave to the beef business.

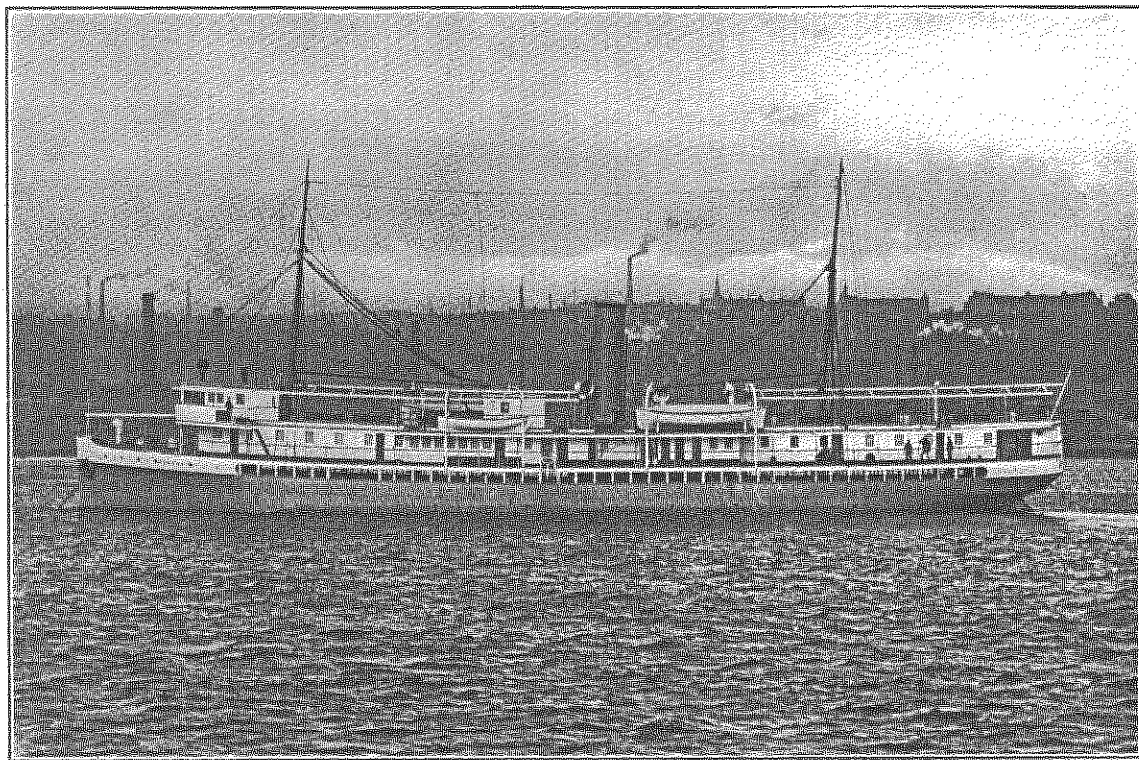
The Schubers, with their enterprising spirit, redeemed cattle raising in the interior of the country, especially in Chiriquí and the western part of Veraguas, with the establishment of coaster steamers to bring here their cattle in good condition, thus furnishing them the means to compete advantageously with those of Panama and Coclé.

The well-deserving Don José de Obaldía contributed also, about the middle of the last century, to the increment of the industry, with the example of cattle fattening in inclosures, with artificial pastures on a large scale, and very specially for having introduced to the country the Pará straw, so well adapted to our easily overflowed lands, and which has occasioned an advantageous revolution in our system of fattening. The first plants thereof, called also "yerba admirable," were obtained by Mr. Obaldía through his friend the Minister of Brazil in Bogotá, and with the generosity and patriotism characterizing the former, he divided them with Mr. Francisco Antonio Hurtado with the condition of propagating them by this extremity of the country while he did the same by the other, and in that manner it was reproduced not only in the Isthmus, but in the neighboring countries.

Owing to the loss of the traffic through the Isthmus to California, to the rapid organization of the communications by rail, and to the insecurity produced by the revolutions, the price of cattle went down again either because the production surpassed the consumption again or for the insecurity produced by the wish of realization. As an example, we remember, the sales of the ranches of Don Diego García in Veraguas, if our memory does not deceive us, at eight pesos per head, conveying along with them the right to the pastures, which was nearly equivalent to the property of the extensive land where they grazed, as they were in lands adjudged by the Government. We bought from Don Gerónimo Almillá-

# Compañía de Navegación Nacional

CONDUCTORA DE LOS CORREOS  
DE LA REPÚBLICA



Viajes regulares a todos los puertos nacionales del Pacífico.

Vapores cómodos y seguros al mando de Capitanes hábiles y experimentados.

**PASAJES A PRECIOS REDUCIDOS**

---

Carriers of the mails for the Republic. Regular trips to all Pacific Ports of the Isthmus.

Comfortable and safe steamers under experienced Masters.

**MODERATE RATES**